



Cada invierno, Romeo, el lobo negro desciende a las colinas del **Bosque Nacional de Tongass en Alaska**, para jugar con los perros domésticos en sus paseos invernales.

Durante los últimos seis años, el **fotógrafo de vida silvestre John Hyde** ha estado siguiendo los pasos de este amigable animal. Y ganarse la confianza de este enorme lobo le ha permitido tomar estas fotos más íntimas.

"He estado siguiendo Romeo desde que me enteré de que era un lobo solitario patrullando la zona circundante ", reveló a los 56 años, desde Juneau, Alaska.

"Las historias de su llegada a la zona comenzó en 2003, cuando una loba embarazada fue encontrada muerta a una distancia de un cuarto de milla del centro de visitantes del Glaciar. Seis meses después, el primer aullido de Romeo podría ser oído, y entonces, ocurrieron las primeras observaciones regulares de Romeo ".

Decidido a encontrar al caminante solitario, John se dedicó a estudiar sus movimientos en el 2004, en un intento por fotografiar al animal.



"Los lobos son comunes en toda Alaska, pero la oportunidad de desarrollar la confianza de uno y de pasar un tiempo prolongado con el mismo animal es algo que no sucede a menudo. En realidad, nunca he oído hablar de algo así antes. Los lobos se ven raras veces porque evitan a los seres humanos. Al principio me encontré con su pista, después de pasar muchas horas explorando la zona y aprendiendo todo lo que pude sobre él. Después de un tiempo me lo encontré con la suficiente frecuencia para hacer fotos decentes ".

El Bosque Nacional del Tongass es el más grande de todo el sistema de bosques nacionales de Estados Unidos, casi 17 millones de acres y es el hogar de osos, águilas calvas, venado de cola negra, erizos y lobos. Conocido como una especie del archipiélago de Alexander de un gris o madera de lobo, Romeo es como una parte del invierno en Juneau, así como el esquí de fondo y raquetas. A menudo se le ha visto jugando con los perros o incluso tomando el sol cerca de los lagos congelados, y Romeo, como fue llamado por la comunidad local, se ha convertido en una permanente función del invierno en el bosque nacional.

"Cuando le fotografié por primera vez que él era sólo un cachorro sin manada", reveló Jonh. "Esto es inusual porque los lobos son animales sociales y a menudo se encuentran en buen número. Así que cuando surgió la oportunidad de tener algo de compañía, le he visto aproximarse a los perros domésticos y jugar con ellos como sus compañeros. Este tipo de interacción entre los animales salvajes y domésticos es realmente rara, pero han pasado los años y él parecía seguir siendo muy amable y aceptando la compañía."

Pero mientras el lobo, que se cree en torno a nueve años de edad, se muestra con un comportamiento amigable hacia los perros, Jonh es consciente de que Romeo es todavía un animal salvaje. Con el fin de obtener la confianza del cánido, John pasó años estudiando su comportamiento.



Fuente: [Telegraph](#)

{linkr:related;keywords:lobo;limit:5;title:Articulos relacionados}